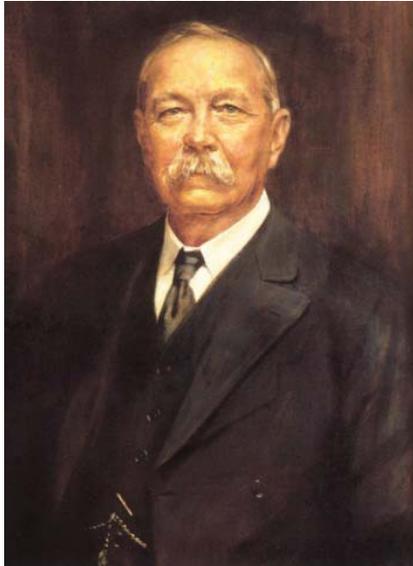


Arthur Conan Doyle



Arthur Conan Doyle.

Este novelista británico nació en Edimburgo, Escocia, el 22 de agosto de 1859. Falleció en Crowborough, Inglaterra, el 7 de julio de 1930.

Vivió una infancia dura: a los nueve años su madre lo envía a la escuela preparatoria de los Jesuitas en Hodder Place, para resguardarlo del mal genio de un padre alcohólico. Entre los años 1876 y 1881 estudiaría medicina en las universidades de Stonyhurst y de Edimburgo. Entre 1882 y 1890 ejerció como médico en Southsea, Inglaterra. Mientras estudiaba ya escribía cuentos cortos para engrosar su magra economía.

En 1885 se casó con Louisa Hawkins, quien sufrió de tuberculosis y murió el 4 de julio de 1906. Con ella tuvo dos hijos, Mary Louise y Alleyne Kingsley. Un año después, contrajo matrimonio con Jean Leckie, a quien había conocido y enamorado en 1887, pero con quien mantuvo una relación platónica mientras Louisa estuvo viva, como muestra de lealtad hacia ella. Tuvo tres hijos más con Jean: Jean Lena Annette, Denis Percy Stewart, y Adrian Malcolm.

En 1887 publica una novela de intriga, *Estudio en escarlata*, que se convertiría en el primero de los sesenta y ocho relatos en los que aparece Sherlock Holmes, uno de los detectives más famosos de la literatura universal.

Doyle creó al doctor Watson aparentemente basado en el modelo de Quijote y Sancho. Watson es un médico que se convierte en un compañero leal para el famoso detective. Aunque intelectualmente torpe acompaña a Sherlock Holmes en todas sus investigaciones y pasaría a ser el narrador de sus aventuras. Las primeras publicaciones de las andanzas de estos personajes son publicadas en julio de 1891 en la revista *Strand Magazine*. Los estrictos razonamientos deductivos que acompañan al protagonista de estos relatos en todos los aspectos de su vida serían un homenaje a un estimado profesor que Conan Doyle tuvo en la universidad.

Harto de su propio personaje, en 1893 decide matar a Sherlock Holmes “ya que estaba gastando su mente”. Su muerte tiene lugar en la ficción junto a su enemigo mortal, el maligno profesor Moriarty. A causa de la presión de sus lectores, tal y como había predicho su propia madre, debió resucitar al detective en 1902 con *El sabueso de los Baskerville*.

Doyle cubrió a su más famoso personaje de algunos rasgos muy característicos de los estereotipos de la clase alta victoriana: afición a la cocaína, destreza en la música (sobre todo con el violín), bruscos accesos de euforia y de melancolía, misoginia y, por supuesto, patriotismo al servicio indiscutible del imperio inglés.

En 1900 escribió su libro más largo, *La guerra de los Bóers*. Ese mismo año, se presentó como candidato por la Unión Liberal; a pesar de ser un ciudadano muy respetado no fue elegido. Tras esta obra escribió un artículo, *La guerra en el sur de África: causas y desarrollo*, justificando la participación de Gran Bretaña en ellas. En su opinión, este artículo favoreció que lo nombraran Caballero del Imperio Británico en 1902, otorgándole el tratamiento de Sir.

En 1900 escribió su libro más largo, *La guerra de los Bóers*. Ese mismo año, se presentó como candidato por la Unión Liberal; a pesar de ser un ciudadano muy respetado no fue elegido.

Una estatua de Sherlock Holmes fue erigida en Picardy Place, Edimburgo, cerca de donde nació Arthur Conan Doyle, ya que fue uno de los mejores escritores de detectives de la historia.

Conan Doyle creó otro personaje peculiar cuando incursionó en la ciencia-ficción: el profesor Challenger. Apareció por primera vez en la novela *El mundo perdido*, en 1912, que describe una expedición a una aislada meseta en Sudamérica donde criaturas prehistóricas, incluyendo dinosaurios, continúan viviendo.

Debido a una crisis sufrida tras la pérdida de su hijo mayor en las trincheras de la Gran Guerra se dedicó, con la energía que lo caracterizaba, a difundir el espiritualismo. Así lo muestran obras como *The Wanderings of a Spiritualist* (1921) y *The History of Spiritualism* (1926). Cuatro años antes de morir publicó su autobiografía, *Memorias y aventuras*.

Murió el 7 de julio de 1930, con 71 años, de un ataque al corazón, en Crowborough (Inglaterra). Una estatua suya se encuentra en esa localidad donde residió durante 23 años. Fue enterrado en el cementerio de la iglesia de Minstead en New Forest, Hampshire. Una estatua de Sherlock Holmes fue erigida en Picardy Place, Edimburgo, cerca de donde nació Arthur Conan Doyle, ya que fue uno de los mejores escritores de detectives de la historia.

*Obras

Historias y novelas de Sherlock Holmes:

Estudio en escarlata (1887), El signo de los cuatro (1890), Las aventuras de Sherlock Holmes (1891-92), Las memorias de Sherlock Holmes (1892-93), El sabueso de los Baskerville (1901-02), El regreso de Sherlock Holmes (1903-04), El valle del terror (1914-15), Su última reverencia (1908-17), El Archivo de Sherlock Holmes (1924-26).



Conan Doyle.

Novelas fantásticas:

El mundo perdido (1912), La zona ponzoñosa (1913), La tierra de la niebla (1926), Cuando la Tierra lanzó alaridos (1928), La máquina desintegradora (1929).

Novelas históricas:

Micah Clarke (1888), La compañía blanca (1891), The Great Shadow (1892), The Refugees (1893), Rodney Stone (1896), Uncle Bernac (1897), Sir Nigel (1906), Las hazañas del Brigadier Gerard (1896), Las aventuras del Brigadier Gerard (1903), La boda del Brigadier (1910).

Otras obras:

La guerra de los Boers (1900), A través del velo (1907), La galería perdida (1911), Cuentos de la penumbra y lo invisible (1919), El misterio de las hadas (1921), Memorias y aventuras (1924), La historia del espiritualismo (1926).